

FORMACIÓN DE NOMBRES DEONOMÁSTICOS DE LUGAR EN ESPAÑOL Y EN BÚLGARO

Rayna Petrova
Universidad de Plovdiv “Paisiy Hilendarski”

FORMATION OF DEONOMASTIC NOUNS OF PLACE IN THE SPANISH AND THE BULGARIAN LANGUAGE

Rayna Petrova
Paisii Hilendarski University of Plovdiv

The aim of this research is to carry out contrastive analysis between the Spanish and the Bulgarian language with respect to the formation of deonomastic nouns of place (demonyms). We will attempt to define the differences and similarities between the two languages subject to comparison and describe the Spanish and Bulgarian suffixes which form these nouns. We will direct our attention to the categorical pertinence of the demonyms, to the productivity of the different Spanish and Bulgarian suffixes and to the phonetic and morphological changes occurring in the respective derivatives.

Key words: nouns, adjectives, deonomastic, suffix, demonym

1. Introducción

El presente trabajo pretende hacer un análisis contrastivo entre el español y el búlgaro en lo que respecta a la formación de nombres deonomásticos de lugar (gentilicios). Intentaremos establecer las similitudes y las diferencias entre las dos lenguas emparentadas y presentar un cuadro de los sufijos españoles y búlgaros con la ayuda de los cuales dichos nombres se obtienen. Enfocaremos nuestra atención en la pertenencia categorial de los gentilicios, en la productividad de los distintos sufijos búlgaros y españoles y en los cambios fonéticos y morfológicos que se producen en los respectivos derivados.

2. Aspectos definitorios, teóricos y metodológicos

2.1. Es bien sabido que la gramática tradicional española estudia los gentilicios como adjetivos: en la *Nueva gramática de la lengua española* (RAE 2010: 139) vienen estudiados bajo el nombre de “adjetivos gentilicios” y Rainer (1999: 4622) los denomina “adjetivos deonomásticos de lugar”. Y si bien frente a la palabra ‘gentilicio’ el DRAE pone: “Dicho de un adjetivo o de un sustantivo: Que denota relación con un lugar geográfico”, las entradas de los propios gentilicios dicen: “adj. Natural de...”, “adj. Perteneciente o relativo a...”, etc. (DRAE: 2001). Se menciona igualmente, así, de paso, que los gentilicios “pueden ser también sustantivos” (RAE 2010: 140) o que a menudo aparecen “sustantivados” (García Sánchez 2005).

Sin embargo, por la naturaleza contrastiva de nuestro estudio y por la tarea que nos hemos planteado de comparar una lengua románica y otra eslava, para nosotros inevitablemente surge la pregunta de la pertenencia categorial de los gentilicios. Las propias definiciones que se dan de ellos tampoco esclarecen el asunto y suscitan contradicciones. Ya se ha citado la entrada del DRAE, alegamos una cita más:

Los gentilicios designan principalmente a los oriundos y los habitantes de diferentes tipos de lugares (continentes, naciones, regiones, ciudades...), pero comprenden también las denominaciones de etnias, pueblos, nacionalidades, lenguas, etc. (García Sánchez 2005).

Preguntaríamos nosotros, si designan a oriundos y habitantes, ¿no se sobreentiende que se trata de personas?

Almela Pérez (2013) sí que pone en tela de juicio el tema de la categoría gramatical de los gentilicios, considerando “plenamente aceptable preguntarse por los rasgos categoriales de los diferentes niveles de definición, así como por la función y por el sentido” que estos tienen. Según él, el comportamiento de los gentilicios permite considerarlos como adjetivos y como sustantivos porque si se toma como criterio distinguidor el tipo de referente designado se dará un grupo que designa persona y otro que designa no-persona, sin que esta diferencia influya en su índole gramatical. Colige el lingüista que los gentilicios tienen una doble naturaleza, eso es, que pueden funcionar como sustantivos y adjetivos, pero que, asimismo, se hallan en una escala de gradación entre la categoría de adjetivo y la de sustantivo, estando más cerca de la de adjetivo.

Apoyándonos en el principio de la funcionalidad, que postula que una diferencia de significación tiene únicamente valor en el sistema, si a la

misma corresponde una diferenciación en el plano de la expresión (según Coseriu 1981b, Kanchev 2004, Kutsarov 1993, Vucheva 1995, entre otros), nosotros consideramos que el valor funcional que adquirirá un gentilicio español, a saber, el de sustantivo o de adjetivo, se determinará en todo caso en función del contexto, de la comunicación lingüística y del modo de ser de la palabra en el discurso (Coseriu 1978: 106).

2.2. En búlgaro, las cosas se ven más claras, puesto que, por un lado, existen los sustantivos, “nombres de habitantes” (Kitova, Vucheva 1994: 39) que se forman sobre topónimos mediante sufijos agentivos (*Испания* > *испанец*), y, por otro lado, se dan los adjetivos que suelen parafrasearse como “relativo o perteneciente a...”, formados a través de sufijos propios de los adjetivos búlgaros (*Испания* > *испански*).

Así, bajo el término *nomina habitatorum* Avramova (2013: 10) estudia cualquier sustantivo que designa a una persona conforme al lugar (en un sentido amplio) en el que esta vive y/o del que procede, precisando que bajo el concepto de ‘lugar’ hay que entender: un poblado (o parte de este), un área geográfica, un país, un continente, un astro, así como objetos de la superficie terrestre que se puedan presentar de modo cartográfico (montaña, valle, isla, península, entre otros), nombrados con un nombre propio o común. Radeva (2007: 122 - 123) no estudia los nombres de habitantes aparte, sino que los incluye dentro de la categoría onomasiológica *nomina attributiva*, definiéndolos como sustantivos denominales que designan personas caracterizadas por su nacionalidad, residencia, religión, etc.

2.3. Nosotros nos distanciamos en cierto modo de las definiciones anteriormente citadas y analizaremos bajo el concepto de ‘gentilicio’ tan solo los derivados que se forman sobre topónimos, tal y como se percibe y estudia el gentilicio en la gramática española, a saber, dentro de la deonomástica toponímica.

En resumen, en este apartado nos ocuparemos de la formación de nombres deonomásticos de lugar, españoles y búlgaros, con la advertencia de que los gentilicios españoles pueden funcionar, indistintamente, como sustantivos y adjetivos.

3. Repertorio y análisis de los sufijos españoles

Como se verá a continuación, el español dispone de una amplia serie de sufijos para la derivación de gentilicios. Rainer habla de una “plétora”

de más de cincuenta afijos, aunque la mayoría de ellos no productivos (Rainer 1999: 4622 - 4623).

Sufijo *-ano / -ana*

Este sufijo forma parte de una gran cantidad de gentilicios formados sobre topónimos acabados en vocal: *África* > *africano*, *Corea* > *coreano*, *Cuba* > *cubano*, *riojano*, *toledano*, *veneciano*, *veracruzano*, etc. También presenta varias irregularidades: *Palma* > *palmesano*, *Castilla* > *castellano*.

Sufijo *-ense (-iense)*

Es uno de los sufijos más importantes para la formación de gentilicios: *Almería* > *almeriense*, *Atenas* > *ateniense*, *badajocense*, *bonaerense*, *bruselense*, *canadiense*, *cartaginense*, *lisbonense*, *londinense*, *nicaragüense*, *santanderiense*, *sucrense*, *vienense*, entre muchos otros.

Sufijo *-eño / -eña*

Forma gentilicios del tipo *Albacete* > *albaceteño*, *Brasil* > *brasileño*, *cacereño*, *costarriqueño*, *madrileño*, *limeño*, *santafereño*. Actualmente su productividad se manifiesta en formaciones recientes con bases no-hispanas: *Angola* > *angoleño*, *Mozambique* > *mozambiqueño*, *ugandeño*, *zairero* (Rainer 1999: 4623).

Sufijo *-és / -esa*

El sufijo *-és / -esa* tiende a asociarse a bases terminadas en nasal: *Aragón* > *aragonés*, *Barcelona* > *barcelonés*, *berlinés*, *boloñés*, *camerunés*, *ghanés*, *leonés*, *japonés*, *vienés*. Suele formar gentilicios también sobre topónimos que acaban en *-landia*: *Finlandia* > *finlandés*, *irlandés*, *islandés*, *tailandés*, etc.

Sufijo *-í*

Este sufijo está especializado en el área musulmana: *Irán* > *iraní*, *Irak* > *iraquí*, *kuwaití*, *marroquí*, *omani*, *yemení*.

Sufijo *-iano / -iana*

Se puede encontrar en algunas formaciones relativamente recientes, como *manhattiano*, *praguiano*, *washingtoniano*, entre otras. También aparece en *montevideano*.

Aparte de estos seis sufijos que se caracterizan por una productividad bastante grande, existen otros que se pueden encontrar tan solo en un número reducido de gentilicios. Tales sufijos son:

-aco / aca	en	polaco
-án / -ana	en	catalán
-ario / -aria	en	trinitario
-eco / -eca	en	guatemalteco
-enco / -enca	en	ibicenco
-eno / -ena	en	chileno, damascena
-eo / -ea	en	uropeo
-ero / -era	en	cartagenero, habanero, palmera
-(i)aco / -(i)aca	en	austriaco, egipciaca
-'ico / 'ica	en	asiático, balcánico, balearica
-(i)ego / -(i)ega	en	manchego, gallega
-ín / -ina	en	mallorquín, menorquín
-ino / -ina	en	alicantino, andino, argelino, ginebrina, salmantina
-ita	en	israelita, moscovita, sodomita, vietnamita
-ol / -ola	en	español (único caso)
-ota	en	cairota, chipriota
-o / -a (derivación con sufijo cero):		chino, indio, navarro, paraguayano.

4. Repertorio y análisis de los sufijos búlgaros

Sufijos *-ин*, *-анин* у *-чанин*

El sufijo *-ин* da lugar a un número reducido de derivados gentilicios, como *белорусин*, *българин*, *русин*, *сърбин*, *турчин*, *хърватин*.

No obstante, sus variantes ampliadas *-анин* у *-чанин*, obtenidas a través de la combinación de los formantes *-ан*, *-чан* у el sufijo *-ин*, forman un grupo bastante nutrido de nombres de habitantes.

El sufijo *-анин* suele asociarse a bases terminadas en vocal (*Атина* > *атинянин*, *Прага* > *пращанин*, *Таити* > *таитянин*), aunque se registran otros casos también (*Египет* > *египтянин*, *Назарет* > *назаретянин*, *Париж* > *парижанин*). El sonido consonántico que precede el sufijo a veces alterna por su correlato palatal.

El sufijo *-чанин* se caracteriza por una gran productividad у suele adjuntarse a bases acabadas en consonante: *Берлин* > *берлинчанин*, *Благоевград* > *благоевградчанин*, *видинчанин*, *иракчанин*, *ломчанин*, *лондончанин*, *мадридчанин*, *нюйоркчанин*, *плевенчанин*, *пловдивчанин*,

родопчанин. Algunas acufiaciones sufren alternancias morfológicas: *Враца* > *врачанин*, *Дупница* > *дупничанин*, *Казанлък* > *казанлъчанин*.

Los correlatos femeninos de las formaciones anteriormente citadas se obtienen mediante la supresión del sufijo *-ин* del respectivo derivado masculino y su sustitución por los sufijos femeninos *-ка* (*англичан-ин* > *англичанка*, *българ-ин* > *българка*, *видинчан-ин* > *видинчанка*) y más raras veces *-кия* (*рускиня*, *сръбкиня*, *туркиня*). Prescinden del formante *-ин* también las formas en plural: *асеновградчани*, *дупничани*.

Sufijos *-еџ*, *-анеџ* y *-енеџ*

Con el sufijo productivo *-еџ* están formados numerosos sustantivos gentilicios, como *испанеџ*, *ирландеџ*, *исландеџ*, *китаеџ*, *корееџ*, *сириеџ*, *тракиеџ*, *японеџ*, entre muchos otros. La variante sufijal *-анеџ* está presente en *африканеџ*, *добруджанеџ*, *италианеџ*, *конгоанеџ*, *мароканеџ*, *мексиканеџ*, pero *софиянеџ*. Encontramos el formante compuesto *-енеџ* en *варненеџ*, *котленеџ*, *русенеџ*, etc. Se da la variante *-инеџ* en *кубинеџ* y *-ееџ* en *европееџ*.

Cuando el sufijo *-еџ* en el derivado masculino va precedido por una consonante, sus correlatos femeninos se obtienen mediante la sustitución de *-еџ* por el sufijo femenino *-ка* (*варнен-еџ* > *варненка*, *испанка*, *италианка*), mientras que en las formas en plural se produce la elisión de la vocal sufijal (*мексикан(е)џ* > *мексиканџи*, *шумен(е)џ* > *шуменџи*). En cambio, cuando *-еџ* aparece pospuesto a una vocal, la vocal del sufijo en el derivado femenino se ve sustituida por el sonido consonántico /й/ (*австриеџ* > *австрийка*, *европееџ* > *европейка*, *китаеџ* > *китайка*) que se mantiene asimismo en las formas en plural (*австрийџи*, *европейџи*, *китайџи*).

Sufijo *-лия*

Este sufijo también da lugar a sustantivos gentilicios, formados, en su mayoría, sobre nombres de ciudades búlgaras terminadas en consonante: *Бургас* > *бургазлия*, *Добрич* > *добричлия*, *карнобатлия*, *кърджалия*, *ловча(н)лия*, *пазарджиклия*, *свищовлия*, *чирпанлия*, etc. Las acufiaciones femeninas se obtienen mediante la aglutinación del sufijo *-ка* al derivado masculino (*бургазлия* > *бургазлийка*, *пазарджиклия* > *пазарджиклийка*) y las formas en plural a través de la conmutación de /я/ por el formante de número /и/ (*свищовлия* > *свищовлии*).

Para terminar, hay que mencionar también los pocos gentilicios con formante derivativo cero, como *грък*, *казах*, *киргиз*, *словак*, *узбек*, *чех*,

швед y los derivados masculino y femenino del topónimo Francia que tienen formas particulares (*французин/французойка*).

Además, cabe señalar que a veces para un mismo referente pueden existir dos o más variantes de gentilicios búlgaros, por ejemplo: *Карнобат* > *карнобатчанин/карнобатлия*, *Свищов* > *свищовец/свищовлия*, *Велико Търново* > *търновец/търновчанин* (se registra también *търновлия*). El uso de una u otra variante se ve determinado por factores diatópicos, diastráticos y diafásicos.

El mismo fenómeno se da también en español donde existen, por ejemplo, varias formaciones para los habitantes de la ciudad de Santiago en función del país en el que esta se encuentre. Así, el derivado *santiaguino* se refiere a los habitantes de Santiago de Chile, *santiagoño* comprende a los que proceden de Santiago de la Espada (Jaén, España), Santiago del Estero (Argentina), Santiago de Veraguas (Panamá), entre otros, con el gentilicio *santiagués* se denominan a las personas que viven o nacieron en Santiago de Compostela (España).

5. Conclusiones

5.1. En primer lugar, hay que señalar que la lengua española presenta un abanico bastante variado de sufijos que dan cabida a nombres de habitantes, si bien no todos de la misma productividad. En la búlgara, en cambio, su número es relativamente pequeño pero todos resultan ser bastante productivos.

5.2. Los patrones de derivación a los que obedecen ambas lenguas contrastadas son:

a) aglutinación directa del sufijo a la base toponímica cuando esta termina en consonante: *Aragón* > *aragonés*, *Brasil* > *brasileño*, *Irán* > *iraní*, *Отан* > *отанí*; *Бургас* > *бургазлия*, *Добрич* > *добричлия*, *Мадрид* > *мадридчанин*, *Пловдив* > *пловдивчанин*, *Париж* > *парижанин*;

b) elisión de la vocal final de la base: *África* > *africano*, *Albacete* > *albaceteño*, *Barcelona* > *barcelonés*, *España* > *español*, *Toledo* > *toledano*; *Атина* > *атинянин*, *Варна* > *варненец*, *Европа* > *европеец*, *Прага* > *пражанин*;

c) supresión de la terminación *-ия* en búlgaro e *-ia* en español de las respectivas bases toponímicas: *Finlandia* > *finlandés*, *Islandia* > *islandés*, *Tailandia* > *tailandés*; *България* > *българин*, *Сърбия* > *сърбин*, *Турция* > *турчин*, etc.

d) derivación con sufijo cero: *indio*, *navarro*, *paraguayo*; *грък*, *словак*, *чех*, *швед*.

5.3. En lo que respecta a las formas femeninas en español observamos, por una parte, la conmutación de los formantes masculinos *-o* y *Ø* por el formante *-a* característico de las formas femeninas (*búlgaro* > *búlgara*, *barcelonés* > *barcelonesa*) y, por otra, las formas sincréticas del tipo *bonaerense*, *chipriota*, *marroquí*, *moscovita*.

En búlgaro se da la conmutación de sufijos de género masculino por sufijos de género femenino, por ejemplo: *испан-ец* > *испанка*, *пловдивчан-ин* > *пловдивчанка*, *сърбин* > *сръбкиня*, o bien la aglutinación directa del sufijo femenino a la base masculina con formante cero: *грък* > *гъркиня*, *чех* > *чехкиня*, *шоп* > *шопкиня*.

5.4. Por último, siendo paroxítonos o tónicos la mayoría de los sufijos españoles que toman parte en la formación de los gentilicios, el proceso de sufijación comporta un desplazamiento del acento hacia el sufijo (salvo pocas excepciones). Los sufijos búlgaros, en cambio, presentan distintos comportamientos en función de cada caso concreto.

REFERENCIAS

- Almela Pérez 2013:** Almela Pérez, R. Categoría, función y sentido de los gentilicios. // *AEF*, vol. XXXVI, 2013, 5 – 18.
- Avramova 2013:** Аврамова, Цв. *Имена на жители (nomina habitatorum) в съвременния чешки и в съвременния български език.* [Avramova, Tsv. *Imena na zhiteli (nomina habitatorum) v savremenniya cheshki i v savremenniya balgarski ezik*]. София: Парадигма, 2013.
- Coseriu 1978:** Coseriu, E. *Gramática, semántica, universales*. Madrid: Gredos, 1978.
- Coseriu 1981:** Coseriu, E. *Lecciones de lingüística general*. Madrid: Gredos, 1981.
- DRAE 2001:** *Diccionario de la Real Academia Española, Vigésima segunda edición*, Madrid: Espasa Calpe, 2001.
- García Sánchez 2005:** García Sánchez, J. J. Irradiación analógica en la formación de gentilicios. // *Fox Románica* 64, 2005, 160 – 170.
- Kanchev 2004:** Kanchev, I. *Español actual: clases de palabras y categorías*. София: УИ „Св. Климент Охридски“, 2004.
- Kitova, Vucheva 1994:** Kitova, M., Vucheva, E. *Curso de gramática aplicada del español (Morfosintaxis)*. Sofía: Bulvest 2000, 1994.

- Kutsarov 1993:** Куцаров, Ив. *Проблеми на българската морфология*. [Kutsarov, Iv. Problemi na balgarskata morfologiya]. Пловдив: Пловдивско университетско издателство, 1993.
- Radeva 2007:** Радева, В. *В света на думите. Структура и значение на производните думи*. [Radeva, V. V sveta na dumite. Struktura i znachenie na proizvodnite dumi]. София: УИ „Св. Климент Охридски“, 2007.
- RAE 2010:** *Nueva gramática de la lengua española. Manual*. Madrid: Espasa Libros, 2010.
- Rainer 1999:** Rainer, F. La derivación adjetival. // *Gramática descriptiva de la lengua española* (I. Bosque y V. Demonte, dir.), 3, 4595 – 4694.
- Vucheva 1995:** Вучева, Е. *Граматика и стилистика на испанския глагол*. [Vucheva, E. Gramatika i stilistika na ispanskiya glagol]. София: Аскони – издат, 1995.